

# Experimentación de un nuevo mobiliario escolar en España bajo los auspicios de la O.C.D.E.

Por Emilio  
LAZARO FLORES

**Principales características del mismo:  
Variedad, movilidad, amplias superficies  
destinadas a la exposición de trabajos**

Han cambiado los objetivos y los métodos de la educación. En esa transformación estamos. El cambio de fines comporta el de los medios instrumentales para alcanzar aquéllos. A veces, los medios se **adelantan**, en cierto modo, a los fines, en la medida en que pueden empujar o estimular la evolución de éstos. En el caso de las instalaciones en relación con la **nueva** escuela.

Diecisiete países, entre ellos España, participan en un programa sobre construcciones escolares, auspiciado por la O. C. D. E. Una de las **actividades** de dicho programa, la nueve, está dedicada al mobiliario y el equipo escolar. Pues bien, como desarrollo práctico de dicha actividad se ha empezado a ensayar un nuevo mobiliario en cinco de los países participantes en el programa: Francia, Noruega, Holanda, Portugal y España.

En este trabajo, vamos a divulgar cómo se planeó este proyecto en nuestro país y cuál es el estado actual de desarrollo del mismo.

## Preparación y objetivos del proyecto

Se eligió como Centro el Colegio "Cardenal Herrera Oria" de Madrid, situado en el noroeste de la capital, junto a la Ciudad de los Periodistas, y que, proyectado para 16 unidades de E. G. B. y cuatro de preescolar,

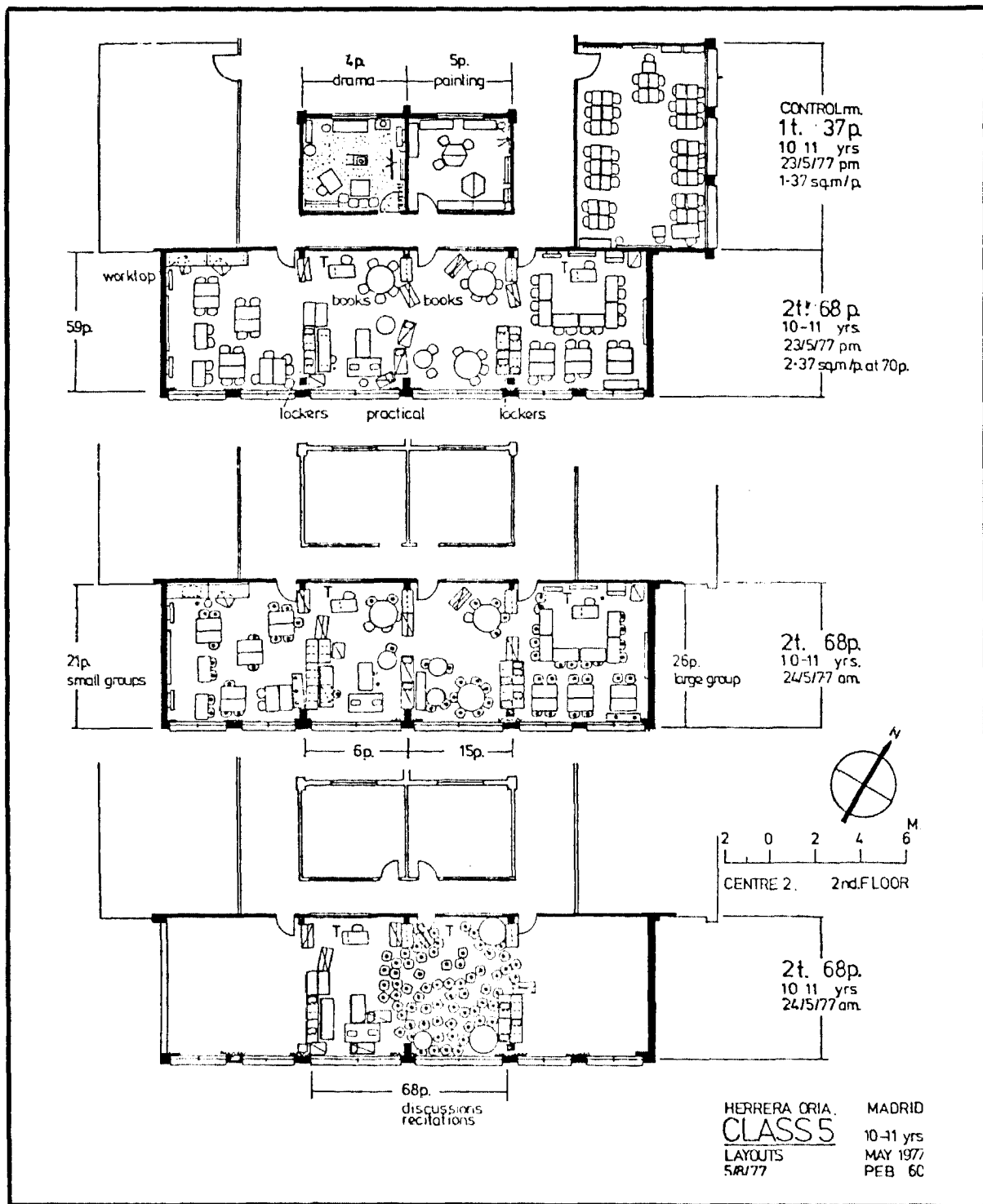
hubo de pasar a veintitrés de las primeras, con los consiguientes desdoblamientos de curso, en razón a la agobiante presión de la demanda en la zona. El Centro empezó a funcionar en el curso 1973-74 y el estudio del proyecto de nuevo mobiliario se inició en el de 1975-76.

El Director del Centro estableció los siguientes objetivos de la experiencia:

- Mejor continuidad pedagógica a partir de la enseñanza preescolar.
- Relaciones más personales entre alumnos y profesores.
- Integración más estrecha de las diferentes materias que componen el programa.

A tal efecto, y después de realizadas algunas obras de adaptación, se reagruparon en un solo local, con sus dos profesores, dos de los tres grupos en que estaba desdoblado el quinto curso de E. G. B., mientras que el tercer grupo continuaría con mobiliario tradicional y serviría así como clase "testigo" para la evaluación de la experiencia.

Si bien este "gran grupo" actuaría como pionero del proyecto, éste abarcaría, a lo largo de su desarrollo seis "centros" de experiencia (420 alumnos), más cuatro clases-



Los dibujos de este croquis constituyen una expresiva muestra de la diversidad y riqueza de agrupamientos que permite la utilización del nuevo mobiliario. En todos ellos se aprecia la polivalencia de aquellos elementos que sirven no sólo para su específica finalidad, sino para delimitar diferentes zonas o ambientes dentro del espacio común.

testigos (140 alumnos). Se estimó que deberían transcurrir de dos a cinco años para que fuese posible extraer conclusiones.

En mayo de 1976, el experto inglés, señor Medd, discutió en Madrid con el director del Centro, un equipo de profesores y técnicos de la Junta de Construcciones, Instalaciones y Equipo Escolar y del INCIE todos los detalles del proyecto.

Como es sabido, el mobiliario escolar en España está estrictamente definido y homologado al objeto de facilitar su adquisición en grandes series, con la mayor economía posible. Es el mismo para todos los centros de E. G. B. y consiste en mesas y sillas de alumno, la mesa y la silla del profesor y armarios con estanterías "de clase".

En una importante modificación y ampliación del mobiliario-tipo que acaba de enumerarse, se convino en que el experimental debería responder a las siguientes características y finalidades:

— Mesas y sillas de la misma altura para facilitar los reagrupamientos.

— Mesas rectangulares, cuadradas, trapezoidales, susceptibles, asimismo, de hacer posibles los reagrupamientos, y también mesas redondas.

— Los puestos de trabajo "sentados" no deberían llevar adosados elementos que impidan o estorben que el alumno pueda sentarse en cualquier lado de la mesa.

— Parte del mobiliario debería permitir al alumno trabajar de pie, probablemente en trabajos prácticos de distinto tipo.

— Otra parte habría de consistir en elementos móviles, desplazables mediante ruedas, y que servirían para colocar y exponer tanto los trabajos, libros y demás material que los alumnos llevan al colegio como el que tienen a su disposición o elaboran en éste.

— Por último, existirían murales, para exposición, en dos o tres dimensiones.

En cada "centro" de experiencia deberían preverse varias zonas, dispuestas en forma coherente pero no rígida, con la misión de desarrollar:

— El trabajo colectivo por parte de un grupo numeroso, en plan de enseñanza directa alrededor de una mesa.

— Trabajos prácticos por grupos más reducidos.

— El estudio individual y el estudio libre realizado por pequeños grupos.

## Desarrollo del proyecto

A fin de que la ejecución del proyecto pudiera iniciarse cuanto antes se acordó adquirir el mobiliario en Inglaterra, donde ya existía hecho, en vez de proceder a su diseño y fabricación en España.

Sin embargo, complicaciones administrativas retrasaron la correspondiente implantación. De otra parte, cuando el experto señor Medd vino de nuevo a España para comprobar cómo se estaba desarrollando el proyecto se encontró con que sólo dos profesores del equipo proyectista del colegio continuaban en éste. De resultas, principalmente, de esta imprevista situación, sólo un centro de experiencia (dos profesores y 68 alumnos en un local) estaba desarrollando la experiencia, mientras que en los otros tres centros a los que abarcaba el proyecto, si bien habían sido dotados con el nuevo mobiliario, éste se utilizaba, y no en su totalidad, a la manera tradicional.

## El informe de Mr. Medd

Con sus observaciones directas sobre la utilización del mobiliario por el único "gran grupo" que ha tratado de interpretar la filosofía del proyecto, así como las que le fueron formuladas por profesores y alumnos, el experto señor Medd ha elaborado un interesante informe, que ha sido ya divulgado entre los diecisiete países que intervienen en el programa, y del que destacamos lo siguiente:

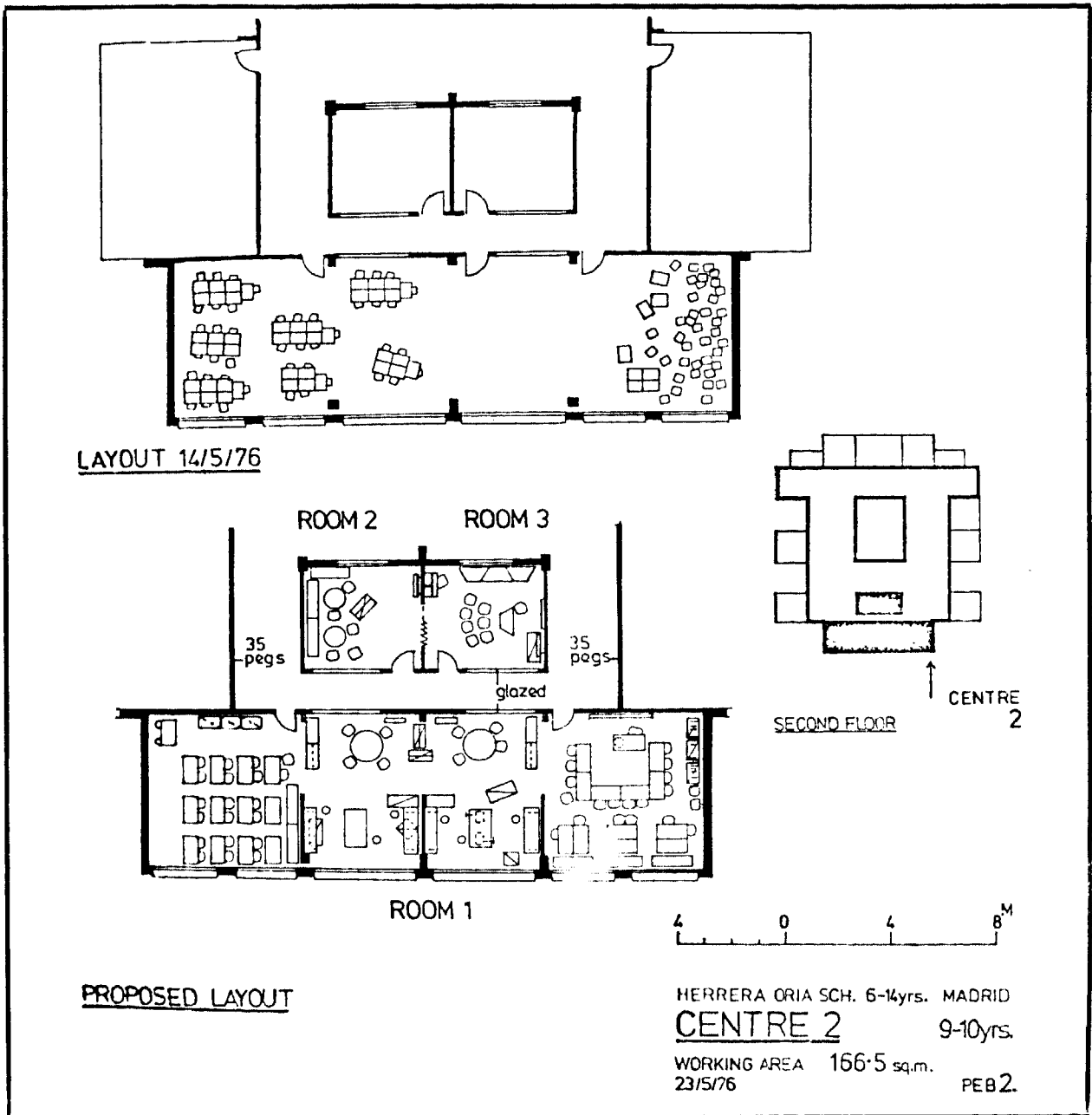
Le impresionó muy favorablemente las muchas posibilidades pedagógicas que ofrece, tanto la variedad del nuevo mobiliario como la de las zonas o "ambientes" que aquél permite configurar. Subraya el visitante que "en todas partes reina una atmósfera de trabajo" y que "la amplia exposición de libros y trabajos permite ya afirmar que los alumnos leen más y utilizan los libros más que antes". Los tres esquemas de distribución del alumnado que se recogen en el croquis que reproducimos demuestran cómo son posibles distintos reagrupamientos, según las necesidades pedagógicas, sin que el mobiliario suponga una barrera o una dificultad, sino, más bien, y como señalábamos al principio, un estímulo.

Las observaciones hechas por los profesores y los alumnos se pueden sintetizar así:

— Aunque las superficies destinadas a exposición juegan un papel importante en el contexto del nuevo mobiliario, sería preciso disponer de paneles más grandes.

— Se prefieren las mesas rectangulares a las trapezoidales y redondas, sin duda porque las primeras se adaptan mejor a las funciones que cumplía la clásica mesa individual de 60 × 42. Preocupa a los profesores la eventual desaparición de esta mesa indi-

vidual que consideran indispensable para la práctica de los pequeños test que se realizan con frecuencia. Las mesas trapezoidales, en pequeño número, son un buen complemento de las cuadradas y rectangulares. En cuanto



Las dos clases elegidas para la experiencia del nuevo mobiliario tal como se hallaban antes de realizarse las obras de adaptación que se consideraron necesarias (dibujo inferior) y después de hechas dichas obras (dibujo superior). Las modificaciones consistieron en la desaparición de los medios tabiques del local señalado como room 1, susceptibles de su sustitución por muebles, y la supresión de la puerta que comunicaba los espacios 2 y 3.

a las redondas, encuentran su mejor utilización en zonas **importantes**, por ejemplo, en pequeños espacios protegidos. También pueden ser dispuestas al azar, en grandes espacios.

En todo caso, resulta patente que la organización coordinada de actividades en un mismo local y la utilización del respectivo mobiliario se hacen progresivamente coherentes a lo largo de un proceso de actuación.

Por último, y en cuanto a las pizarras, se observó que parece conveniente sustituir el modelo corriente de 2,4 metros, por el correspondiente al mobiliario experimental, de sólo 1,20 × 1,20, y que consta del "encerrado" propiamente dicho y de una superficie adicional, con las funciones de mural, que sirve, por tanto, para la colocación y exhibición de trabajos u otro material.

### Primera evaluación del desarrollo del proyecto

Como hemos señalado antes, al elaborarse el proyecto se calculó el que serían necesarios de dos a cinco años de aplicación del mismo para poder hacer una evaluación correcta de las posibilidades. No obstante, en las reuniones mantenidas por el experto inglés, señor Medd, con los técnicos españoles, se llegaron a establecer, en relación con el período del pasado curso de 1976-77 durante el cual se ha realizado la experiencia, las siguientes precisiones:

— La diferencia más acusada, hecha la comparación entre la clase con mobiliario experimental y la clase con mobiliario tradicional, es que en la primera se aprecia un **incremento de la motivación**. Ello se atribuye en buena parte a las superficies para exposición, características del nuevo mobiliario, por ejemplo la parte posterior de los armarios.

— Los carritos o pequeños muebles rodantes, en los que se colocan y exhiben los trabajos de toda índole realizados por los alumnos, se han revelado como muy positivos en la medida en que excitan la imaginación y crean un clima de trabajo.

— Se consideran indispensables los "murales" para exposición, a base de dos o tres grandes paneles, como complemento de la tradicional pizarra y en los que puedan colocarse toda clase de elementos y material de tipo visual. Asimismo, deben existir estanterías de varios tipos (algunas, inclinadas) para

la colocación no sólo de libros, sino de objetos artísticos y otros elementos. Por supuesto que debe existir un tratamiento coordinado del conjunto, cuyo punto de referencia, en el plano vertical, serán los armarios, y en el horizontal, las mesas.

Un problema que está siendo objeto de amplia discusión a nivel internacional en este tema del mobiliario es el de dónde dejar todo cuanto el escolar lleva desde su casa, desde el abrigo o el impermeable a los libros, pinturas, cajas de dibujo, etc. La gama de objetos que el alumno traslada al colegio es, cada vez, más amplia y variada. Por supuesto que necesita tenerlos a su alcance, sin que ello deba requerir necesariamente que su "puesto de trabajo" sea inamovible y que no pueda ser compartido con otros alumnos. La concepción de pequeños muebles, tipo carritos, se configura como atención de esta necesidad, así como para resolver también la cuestión de la colocación de las prendas de vestir. Respecto a éstas, se va desechando progresivamente la solución de armarios cerrados.

En definitiva, las características que distinguen al mobiliario nuevo del antiguo, en lo que a "superficies de trabajo" se refiere, se puede resumir así:

En primer lugar, las mesas ya no se calculan en función de que deban servir para una o dos plazas de trabajo, sino que adoptan formas geométricas que inviten a formar agrupamientos de diversa forma y escala. Gracias a esta flexibilidad, las relaciones entre las distintas "superficies de trabajo" son más estrechas que las que existían tradicionalmente entre "mesas de clase" o "mesas de taller" o "mesas de laboratorio", respectivamente utilizadas en los correspondientes específicos espacios. Cuanto más integrados estén los programas y más armonía guarde, coherentemente el mobiliario, más fácil resultará la concepción de éste para utilizaciones particulares. Esta concepción y uso flexible de las mesas tiene su adecuado complemento en los muebles y demás elementos destinados a colocación de material y a su exhibición, a los que nos hemos venido refiriendo.

En cualquier caso, sí puede afirmarse ya que, en el futuro, el mobiliario escolar no podrá concebirse con la idea previa de que se trata simplemente de que los alumnos puedan permanecer sentados frente a su profesor.